

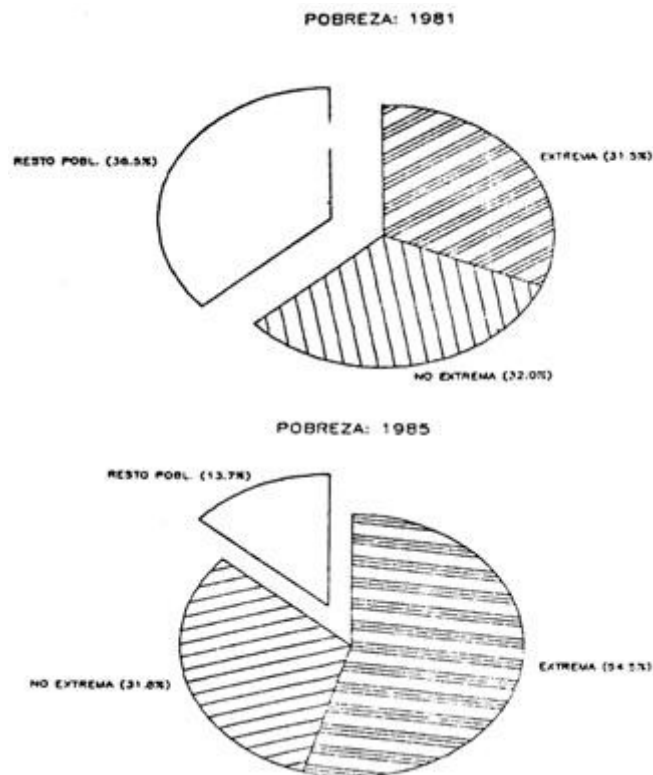
II. LA CRISIS Y SU IMPACTO SOCIAL

Existe consenso sobre la gravedad de la crisis que se refleja en los principales indicadores económicos, estructurales y coyunturales:

1. En el régimen de tenencia agraria se presenta marcadamente el fenómeno del latifundio-minifundio, que se ha profundizado si se toma en cuenta el proceso de fragmentación de las microfincas. El número de estas fincas de tamaño sub-familiar se incrementó en un 80% en los últimos 40 años(1).
2. La pérdida de tres lustros de crecimiento económico manifestada en la caída del ingreso por habitante, que se sitúa en el orden del 22.6% acumulado de 1981-1986(2).
3. Ha habido una contracción drástica de las exportaciones y de las importaciones en un 30% y un 43%, respectivamente, en 1986 en relación a 1980(3)
4. Una reducción de la inversión pública en un 58%, y de la privada en un 29% en 1986 respecto a 1980(4).
5. Una fuga de capitales a partir de 1980 que, dentro de un máximo de US\$100 millones, se incrementó a cerca de US\$1,300 millones en 1985. Es de hacer notar que esta estimación es en base sólo a los depósitos bancarios registrados en Estados Unidos, lo cual no toma en cuenta otros activos como inversiones en bienes inmuebles y cuentas en otros países. Así, otros cálculos indican que la salida de capitales llegó hasta los US\$2,000 millones, que sería equivalente al 79.5% del saldo de la deuda pública externa para finales de 1986(5).
6. El desempleo total afecta a la mitad de la Población Económicamente Activa (PEA) (6).
7. Una elevada tasa de inflación, sin precedentes en la historia reciente del país: 35% en 1985, 25% en 1986 (7), y entre un 12.5% y un 15% en 1987(8).
8. Una pérdida acumulada de la capacidad adquisitiva de la moneda (el quetzal) del 46% entre 1984 y 1986(9).
9. Un déficit fiscal acumulado de Q 1,989.7 millones entre 1981 y 1986, que se elevará a 2,273.2 millones con la brecha estimada para 1987(10).
10. El creciente peso del servicio de la deuda externa, que en 1986 representó un 39% de los ingresos provenientes de las exportaciones, y que para 1987 se estima podrá aumentar a un 57%, que representará la relación más alta que se haya registrado(11)

Como consecuencia de la crisis, se ha dado un agudo deterioro de las condiciones de vida de los sectores mayoritarios en el país, que se refleja en la extensión de la pobreza, habiéndose dado un incremento significativo en la población considerada en "extrema pobreza", que pasó del 63.5% en 1981, a 86.3% en 1985 (ver Cuadro No. I)(12).

Cuadro No. I
Pobreza: 1981-1985



Fuente: Dirección General de Estadística para 1981 y Sección de Alimentos y Nutrición de la Secretaría General de Planificación Nacional (SEGEPLAN) para estimaciones de 1985.

A. Empleo e ingreso

El desempleo abierto rara vez fue superior al 3%; sin embargo, en 1985 se elevó al 12% y al 14% en 1986. Además, el desempleo equivalente (subempleo), que siempre ha sido alto por sus causas estructurales, pasó del 29% en 1980 al 35% en 1985.

La situación de empleo es considerada como "alarmante" por SEGEPLAN. Por un lado, hay una pérdida de la capacidad de absorción de fuerza de trabajo en el aparato productivo, debido a la pérdida de dinamismo en las principales ramas de la actividad económica.

Entre los factores que inciden en la escasa capacidad de reacción de la economía se suele mencionar al llamado sector moderno, que concentra y controla las principales variables de producción: tierra, capital y tecnología, pero que no se amplía ni absorbe fuerza de trabajo; y los llamados sectores tradicional rural e informal urbano con bajos niveles de productividad e ingreso. Se estima que estos dos últimos concentran a más de la mitad de la Población Económicamente Activa(13).

Adems existe una baja remuneracin del factor trabajo. La masa salarial nunca ha representado ms del 30% del valor agregado generado en el proceso econmico. Por otro lado, la inflacin ha significado un mayor deterioro del poder adquisitivo.

En cuanto a la oferta de mano de obra, es de hacer notar que la PEA crece a un ritmo anual del 2.8%, lo cual significa que cada ao se incorporan por primera vez al mercado de trabajo ms de 70,000 personas, quienes al no encontrar un empleo engrosan las filas de los sub o desempleados, tanto en el sector informal urbano como en el tradicional rural. Adems, esta fuerza de trabajo tiene un bajo nivel de calificacin; de hecho la mano de obra no calificada representa el 48%(14)

De no darse una recuperacin de la economa, el desempleo total podra alcanzar tasas superiores al 50% de la PEA; para 1991 el desempleo abierto podra ser superior al 18%, lo cual afectara a ms de 950,000 personas, y el subempleo se mantendra a niveles superiores al 32%, afectando alrededor de 1.5 millones de personas(15). Una consecuencia de la actual alta tasa de desempleo total, es que para 1987 se estima que un 85% de la poblacin vive en pobreza: un 54% no alcanza a satisfacer la dicta mnima y un 32% no satisface sus necesidades bsicas (salud, vivienda, educacin, etc.).

La tendencia en cuanto a la distribucin del ingreso es hacia una mayor concentracin del mismo. As, el estrato ms rico de la poblacin, que representa el 20% del total, pas de recibir del 46.5% al 56.8% del ingreso entre 1970 y 1984, disminuyendo la participacin relativa de los otros sectores (ver Cuadro No. II).

Cuadro No. II
Distribucin del ingreso, Aos 1970, 1980 y 1984
(En porcentajes)

Cuadro No. II			
Distribución del ingreso, Años 1970, 1980 y 1984			
(En porcentajes)			
	1970	1980	1984
20% más rico	46.5	55	56.5
30% encima del medio	29.3	25	24.9
30% debajo del medio	17.4	14.5	13.5
20% más pobre	6.8	5.5	4.8

Según el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES), de la Universidad de San Carlos, el ingreso por habitante para el periodo 1981-1985 ha decrecido en un 18% acumulado (ver Cuadro No. III).

Cuadro No. III
Evolucin del ingreso por habitante, Aos 1981-85
(En porcentaje)

Cuadro No. III
Evolución del ingreso por habitante, Años 1981-85
(En porcentaje)

1981	1982	1983	1984	1985
-1.8	-6.1	-5.5	-2.4	-4.2

Fuente: IIES, Boletn Economa al Da, No. 8, Guatemala, agosto de 1986, p. 6.

Es importante sealar que el deterioro afecta particularmente al 50% de la poblacin de ms bajos ingresos. Y por otro lado, hay que tener en cuenta que el nivel de ingreso per cpita es equivalente al de 1970.

Se estima que debido a la inflacin, en el campo, una persona necesita un ingreso mnimo de Q7.17 diarios para cubrir las necesidades bsicas de alimentacin, vivienda, vestido, educacin y recreacin; en tanto que en el rea urbana, dicho ingreso debiera ser de Q8.60 diarios(16).

Sin embargo, el salario mnimo en las actividades agrcolas ms aplicado es de Q3.20 y el urbano de Q3.50 a Q4.00 diarios. El sector empresarial, por su parte, no ha considerado mayores aumentos salariales, a pesar de las expectativas gubernamentales sobre que dicho sector incrementara los salarios en un 20% a mediados de 1986. Segn una fuente especializada, en 1986 slo la mitad de las empresas dieron un aumento, el cual promedi en el 17%. Por otro lado, se considera que los trabajadores agrcolas estn ganando ahora el equivalente al 56.6% de su salario nominal autorizado en 1980(17).

B. Salud

En los ltimos aos la tasa de crecimiento de la poblacin ha sido del 2.9% anual, similar a la tasa de crecimiento del 3.1% del decenio de los sesenta. La tasa de natalidad es de 37 por cada mil habitantes, una de las ms altas de Amrica Latina.

El 61% de la poblacin reside en el rea rural, en 18,000 comunidades con una poblacin promedio menor de 2,000 habitantes. Como consecuencia de esta dispersin, cerca del 20% de la poblacin no tiene acceso a los servicios de salud, por estar muy lejos o tener dificultades para llegar a los mismos.

La tasa de mortalidad general es de 13 por cada mil; la mortalidad infantil, de 74 por cada mil nacidos vivos; la mortalidad materna, de 1.6 por cada mil nacidos vivos; el total de defunciones que ocurren en niños menores de 5 años representa el 42.5% del total de defunciones de la población nacional. De nuevo, estos indicadores están entre los más altos de América Latina(18).

Según el doctor Carlos Armando Soto, ministro de Salud Pública, la desnutrición afecta al 81.4% de los niños guatemaltecos haciéndolos vulnerables a todo tipo de enfermedades. El 70% de las muertes son producidas principalmente por enfermedades que podrán ser erradicadas y prevenidas. Por ejemplo, las enfermedades diarreicas y el parasitismo intestinal provocan el 18% de las muertes; las enfermedades respiratorias agudas, el 16%, y el sarampión el 6%.

Por otro lado, el 80% de las enfermedades que padecen los guatemaltecos es atribuible a una mala calidad ambiental, por no existir una adecuada disposición de excretas, basuras, desechos industriales y de aguas servidas. En el área rural únicamente el 14% de la población tiene acceso al agua potable. En cuanto a disposición de excretas, en el área urbana existe una cobertura del 47%. Casi la mitad de la población deposita sus heces fecales en el suelo.

Los servicios de salud estatales han enfatizado la medicina curativa sobre la medicina preventiva, dándosele prioridad a la atención hospitalaria. Como consecuencia, los servicios de salud tienden a concentrarse en las áreas urbanas en detrimento de las áreas rurales. De todos los médicos, el 45% reside en la ciudad capital donde se ubica el 13% de la población total del país. Del personal de salud en general, el 68% trabaja en hospitales, el 25% en centros de salud y únicamente el 7% en clínicas y puestos de salud, los cuales atienden a las comunidades más pequeñas(19).

Otro factor que ha agravado la salud de la población ha sido la escasez, y ahora el alto costo, de los medicamentos, muchos de los cuales son importados.

C. Alimentación y nutrición

Uno de los efectos más directos de la pobreza en los amplios sectores de la población se refleja en la inadecuada alimentación. Se estima que alrededor del 73% de los niños menores de 5 años, a nivel nacional, sufren algún grado de desnutrición, situación que se acenta aún más en determinadas regiones y departamentos, llegando incluso a más del 80%(20). Por lo general, son las áreas afectadas por la violencia política y/o la sequía, donde en consecuencia la producción ha mermado.

Se calcula que el 71% de las familias del país no llenan sus requerimientos energéticos de subsistencia(21). La desnutrición y la subalimentación constituyen los factores determinantes de los altos niveles de mortalidad, particularmente de la población infantil, así como de los altos índices de morbilidad en el país; además, inciden

negativamente en los procesos de trabajo y aprendizaje y generan tensiones sociales, por ser una necesidad bsica y/o prioritaria que no est siendo satisfecha.

Debe sealarse que el apoyo estatal a los pequenos y medianos agricultores, quienes producen la mayor parte de los productos de consumo interno, ha sido insuficiente. El Estado ha privilegiado la produccion de agroexportacin, y los grandes empresarios han sido los favorecidos por el credito comercial. Una consecuencia de esa situacin es que el abastecimiento de granos bsicos tiende a ser inestable, lo cual obliga a la importacin masiva de los mismos(22). As, para 1986 hubo que importar 324,000 quintales de maz, 16,000 quintales de arroz y 12,000 quintales de frijol negro(23).

Segn SEGEPLAN, "tomando en cuenta las elevaciones sin precedentes que se han registrado en los niveles de desempleo en el pasado reciente, as como la persistente cada de los salarios reales, la contraccin de la produccion nacional de alimentos, la continuada declinacin de las importaciones, tanto de bienes de consumo final como tambien de insumos agrcolas e industriales y la reduccion sensible de la inversin pblica en sectores estratgicos vinculados directamente con el campo alimentario nutricional, puede concluirse que la situacin nutricional de la poblacin mayoritaria del pas se ha deteriorado"(24).

D. Vivienda

Otra de las necesidades sociales insatisfechas es la de la vivienda. En base a estimaciones oficiales, se estima que en 1987 el dficit habitacional acumulado ser de 763,000 unidades, y se contempla que en el periodo 1988-1991 se incrementar en 56.500 unidades habitacionales por ao(25)

Durante 1985, los sectores pblico y privado apenas lograron producir alrededor de 5,000 viviendas, es decir, menos del 1% del dficit acumulado hasta ese ao.

A nivel de la ciudad capital, se estima que 352,000 personas (un 33% de la poblacin de la capital) viven en asentamientos precarios, calificados por la Municipalidad de Guatemala como de "pobreza", en los cuales los habitantes no slo carecen de vivienda sino de los servicios mnimos(26).

E. Educacin

La poblacin analfabeta en Guatemala llega al 50%, pero entre la poblacin indgena y las mujeres llega hasta el 80%. Las perspectivas aqu tampoco son halageas. Las estimaciones oficiales son que el analfabetismo se incrementar para 1990 a 3.0 millones de personas(60%), en caso no se tomen las medidas apropiadas especialmente en el rea rural, donde los ndices son ms altos(27).

De la poblacin en edad escolar, de 7-14 aos, solamente el 58% asiste a la escuela, y de estos nicamente el 20% salen de sexto grado de primaria. Un factor que contribuye a este bajo porcentaje es el hecho de que el 50% de las escuelas primarias,

especialmente en el rea rural, no cubren el ltimo grado. Tambin existe alto grado de ausentismo, desercin, de no promocin y repitencia, especialmente en los primeros grados(28).

A nivel medio, la educacin impartida es poco satisfactoria ya sea por la desercin o por la reprobacin de cursos. Se estima que el estudiantado que no lleva ningn curso retrasado es solamente del 35%. La mayor parte del estudiantado de este nivel es de bajos ingresos, que estudia magisterio o perito contador para buscar una ubicacin inmediata en el mercado de trabajo, ya que pocos tienen las posibilidades de continuar estudios universitarios; sin embargo, al graduarse no encuentran empleo. El Estado, que en el caso del magisterio es el mayor empleador, no crea ms de 500 a 1,000 plazas por ao(29).

Histricamente la educacin ha sido en idioma espaol, a pesar de que la mitad de la poblacin es indgena, monolinge o con un bilingismo dbil. Hasta hace siete aos el gobierno inici un proyecto de educacin bilinge, y en 1984 se institucionaliz el Programa Nacional de Educacin Bilinge, que busca impartir una educacin bilinge, de pre-primaria a cuarto grado, a 260,000 nios indgenas hacia el ao 1990, en las cuatro lenguas indgenas mayoritarias: quich, cackchiquel, mam y kekch(30). Esa cifra, sin embargo, representa menos del 20% de los indgenas de edad escolar.

Otros factores que inciden en la ineficiencia del sistema educativo son los calendarios, horarios y curricula nicos que no responden a la problemtica de la poblacin, como son la dispersin, la migracin, la participacin del nio (en las reas rurales) en labores agrcolas. Obviamente, hay poco conocimiento de las realidades nacional, regional y local, y no se hace uso de procesos de enseanza acordes a sus caractersticas. Esto converge con un aprendizaje que no favorece la participacin de la poblacin, ni incentiva la creatividad de los nios(31).

Si se mantienen los ndices de cobertura manifiestos en los ltimos aos, se estima que para 1990 estaran fuera del sistema educativo en el nivel pre-primario 422,000 nios en edad de 5-6 aos; en el nivel primario 748,000 nios en edad 7-14 aos, y en el medio 962,000 jvenes en las edades comprendidas entre 13 y 20 aos. En total, stos representaran el 59% de la poblacin conjunta en esos grupos de edad(32).

F. Organizacin y participacin de los sectores populares

El resurgimiento de los movimientos populares a nivel sindical, campesino y de pobladores, ha tenido una dinmica ms moderada durante la gestin demcrata cristiana comparado con la del decenio pasado(33). Los trabajadores del sector pblico han sido los que ms actividad han mostrado, impulsando diversos movimientos reivindicativos a lo largo de 1986 y 1987, entre ellos una huelga general que paraliz gran parte de la administracin pblica por cerca de dos semanas en abril y mayo de 1987(34)

Entre los principales factores que explican la debilidad del movimiento popular estn la extrema represin que se registr durante el periodo 1978-1985 contra las organizaciones sindicales, campesinas y de pobladores, as como contra organizaciones estudiantiles y polticas y especialmente contra sus dirigentes. Esto se ha mantenido en memoria fresca y ha dosificado el accionar de las organizaciones; por otro lado, la ausencia de dirigentes ms experimentados ha afectado el crecimiento y coordinacin del movimiento popular.

La alta tasa de desempleo y subempleo es otro factor que, al crear gran reserva de mano de obra, pesa en contra de la posibilidad de impulsar movimientos reivindicativos(35). En la actualidad se estima que solamente el 2% de la PEA est organizado a nivel sindical. Entre las principales organizaciones sindicales activas estn la Confederacin de Unidad Sindical de Guatemala (CUSG), muy cercana al Instituto Americano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (IADSL); la Coordinadora General de Trabajadores de Guatemala (CGTG), proclive al partido oficial, y la Unidad Sindical de Trabajadores de Guatemala (UNSITRAGUA), de lnea ms independiente.

A nivel rural, en el ao 1986 surgieron diez diversas organizaciones campesinas solicitando tierras. Entre stas se cuenta el movimiento dirigido por el sacerdote Andrs Girn, y el de Carlos Dubn y otros, a quienes el gobierno ha entregado (para mediados de 1987) cuatro fincas para trabajar como empresas asociativas que abarcan un total de 1,523 hectreas que benefician a 4,300 campesinos. Otra forma de organizacin econmico-social del pequeno y mediano agricultor y que ha sido apoyada por el Estado desde los aos setenta, es el movimiento cooperativo. Se estima que en la actualidad hay ms de 450 cooperativas de produccin agrcola con alrededor de 50,000 afiliados.

Entre los pobladores, el Movimiento Nacional de Pobladores (MONAP), con influencia de la DCG, ha vuelto a la actividad, y en los diversos asentamientos precarios de la ciudad capital han surgido asociaciones y comits de vecinos, algunos de los cuales han permanecido activos demandando una mayor atencin por parte del gobierno.

Desde 1984 ha estado activo el Grupo de Apoyo Mutuo (GAM), el cual ha mantenido vigente la demanda por la aclaracin de la situacin de los desaparecidos en Guatemala y el castigo a los responsables, en particular, y la cuestin de los derechos humanos en el pas, en general. A travs de manifestaciones y ocupaciones de edificios pblicos, as como diversas giras al exterior, el GAM ha presionado al actual gobierno por la constitucin de una comisin investigadora, la cual, a regaadientes, con retrasos y dificultades, ha sido finalmente constituida.

Aparte de estos movimientos reivindicativos, que se insertan en el marco de legalidad existente, continan activas en diversas regiones del pas organizaciones poltico-militares de izquierda. Han mantenido su presencia el Ejrcito Guerrillero de los Pobres (EGP), la Organizacin del Pueblo en Armas (ORPA), las Fuerzas Armadas

Rebeldes (FAR) y el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT). Entre las organizaciones que han vuelto a manifestarse, sobre todo por escrito, est el Comit de Unidad Campesina (CUC) que fue fuertemente golpeado en aos anteriores.

Ante la problemtica anteriormente expuesta, cabe la pregunta de lo que se propone hacer el gobierno demcrata cristiano. En el siguiente captulo se analizar lo que el gobierno ha planteado como poltica de desarrollo, enfatizando en el Programa de Reordenamiento Econmico y Social a corto plazo, y en el Programa de Reorganizacin Nacional, impulsados en 1986 y 1987, respectivamente.

NOTAS

- (1) Secretara General del Consejo Nacional de Planificacin, Plan Nacional de Desarrollo 1987-1991 volumen I (versin preliminar), s/f.
- (2) Inforpress Centroamericana, Guatemala 1986 El Ao de las Promesas, p.26.
- (3) Ibid. p.36.
- (4) Ibid. p.27.
- (5) Secretara General del Consejo Nacional de Planificacin, Plan op. cit. p.38.
- (6) Inforpress Centroamericana, Guatemala 1986...op.cit. p.25 y 34.
- (7) Ibid. p.34.
- (8) Banco de Guatemala, Evaluacin de la Actividad Econmica y Financiera de Guatemala en el Primer Semestre y sus Perspectivas para el Resto de 1987, agosto de 1987, apndice estadstico, cuadro No.7.
- (9) Inforpress Centroamericana, Guatemala 1986...op.cit. p.35.
- (10) Si en 1987 se efecta la unificacin cambiara, habra que considerar la brecha que el gobierno central tendra que reconocer: las prdidas se situaran en Q800 millones, lo que se sumara a las estimaciones del dficit fiscal para este ao
- (11) Banco de Guatemala, Evaluacin. ..op. cit. cuadro No. 30.
- (12) En Guatemala se considera en estado de "extrema pobreza" al conjunto de la poblacin cuyo ingreso no logra, si se dedicara exclusivamente a ello, adquirir los alimentos de la canasta mnima que satisfaga los requerimientos de caloras y protenas. Adems se considera en "estado de pobreza no extrema" al conjunto que, tericamente en capacidad de comprar la canasta de alimentos bsicos, no tiene un ingreso suficiente para satisfacer adecuadamente sus dems necesidades, como vivienda, vestuario, educacin, etc. Ver Direccin General de Estadstica (DGE), Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos Familiares, 1979-1981, Guatemala: DGE, 1983.
- (13) Secretara General del Consejo Nacional de Planificacin, Plan Nacional de Desarrollo 1987-1991 volumen II, Polticas Especficas (versin preliminar) s/f p. 194.
- (14) Ibid. p. 195.
- (15) Ibid. p. 196.
- (16) Entrevista con el doctor Carlos Armando Soto, ministro de Salud Pblica, La Revista, suplemento dominical de Diario El Grfico, 14 de diciembre de 1986, p. 30.
- (17) Inforpress, Guatemala 1986..., op. cit. pp. 34-35.
- (18) Entrevista con el doctor Carlos Armando Soto, op. cit. p. 30.
- (19) Presidencia de la Repblica, Programa de Reorganizacin Nacional, 19 de mayo de 1987, p. 57.

- (20) Secretara General del Consejo Nacional de Planificacin, volumen II, op. cit. p. 210.
- (21) Ibid., p. 115.
- (22) Ibid., pp. 213-214.
- (23) Inforpress, Guatemala 1986, op. cit. pp. 30-31.
- (24) Secretara General del Consejo Nacional de Planificacin, volumen II, op. cit. p. 215.
- (25) Banco Nacional de la Vivienda, Plan del Gobierno Demcrata Cristiano, Sector Vivienda, 14 de enero de 1987, p.2.
- (26) Inforpress, Informe Especial:" Pobreza y Vivienda en la Capital Guatemalteca", No. 716, 20 de noviembre de 1986.
- (27) Secretara General del Consejo Nacional de Planificacin, volumen II, op. cit. p. 99.
- (28) Entrevista con funcionario de la Unidad Sectorial de Investigacin y Planificacin Educativa (USIPE). 9/6/87.
- (29) Ibid.
- (30) El Acuerdo Gubernativo No. 1093, del 20 de diciembre de 1984, institucionaliz la educacin bilinge en Guatemala, y el Acuerdo Ministerial No. 997, del 10 de julio de 1985, aprob el Reglamento del Programa Nacional de Educacin Bilinge Bicultural (PRONEB). Para mayores detalles, ver Guillermina Herrera, Estado del Arte sobre Educacin Bilinge en Guatemala. Guatemala: URI.-CINDEG-REDUC. mayo. 1987
- (31) Ibid., p. 97.
- (32) Ibid., p. 98.
- (33) Para una panormica de la situacin del sindicalismo en Guatemala a mediados de 1986, ver: InforpressCentroamericana, Informe Especial: "El sindicalismo guatemalteco resurge en un cuadro poltico con lmites difusos", No. 698, 17 de julio de 1986. Sobre el movimiento campesino del Padre Girn ver Inforpress Centroamericana, Informe Especial: "Resurge Problema de la Tierra en Guatemala", No. 694, 19 de junio de 1986; J. C. Cambrones, Agrarismo en Guatemala, Monografa No. 1, Centro de Estudios Rurales Centroamericanos Guatemala/Madrid, Guatemala: Serviprensa, 1986.
- (34) Ver: Inforpress Centroamericana, Informe Especial: "Movimiento laboral a escena", No. 737, 7 de mayo de 1987.
- (35) Segn un estudio de Ral Robles, "La Tendencia del Movimiento Obrero y el Sistema de Relaciones Industriales en Guatemala", del Instituto de Estudios y Promocin Social (IDEPSO), desde 1977 hasta 1983 cerraron las puertas 418 establecimientos industriales, con lo cual la cifra de stos se redujo a 1,910. Citado por Inforpress Centroamericana, Informe Especial...No. 698, op. cit.